



Gómez, Marcelo

Juan Villarreal, La exclusión social, Buenos Aires. Flacso/Grupo Editorial Norma, 1996. 232 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Gómez, M. (1997). Juan Villarreal, *La exclusión social*, Buenos Aires. Flacso/Grupo Editorial Norma, 1996. 232 páginas. *Revista de ciencias sociales*, (6), 275-277. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1459>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Juan Villarreal,
La exclusión social,
Buenos Aires, FLACSO/Grupo
Editorial Norma, 1996.
232 páginas.

La lectura del libro deja una sensación de extrañeza que, haciendo una metáfora quizás abusiva, es el mismo sentimiento colectivo de sorpresa de los argentinos ante una percepción de desarrollo acelerado de formas de marginación y deterioro social a las que no estábamos acostumbrados.

El trabajo de Villarreal es extraño y sorprendente en muchos aspectos. El abordaje combina enfoques investigativos para el estudio y análisis del fenómeno con elaboraciones de diseños de acción social o encuadres para aplicación de políticas sociales y reflexiones sobre la propia experiencia del autor en la gestión de un programa. Los tópicos incluidos comprenden profundas discusiones teórico-conceptuales, reflexiones de orden metodológico, señalamientos propios de un análisis de coyuntura sin descuidar aspectos históricos, recomendaciones de estrategias sobre acciones y políticas sociales, y tampoco faltan apreciaciones o valoraciones de posiciones ideológicas o políticas de actualidad. También es curiosa la forma de exposición y el estilo que alterna agudas referencias filosóficas o históricas con tonos

polémicos de corte más ensayístico o con el análisis de alguna información estadística.

Sin duda, tanto el mérito como las flaquezas del trabajo derivan de lo omniabarcador del intento y de su carácter multifacético.

Creo que como criterio general es muy bueno que un libro sobre la exclusión, paradójicamente, no excluya ningún aspecto o temática. En este sentido es muy válida y justificada la crítica que aparece en el libro al economicismo del tratamiento tanto académico como periodístico del tema en nuestro país. Aún más, me resultó particularmente estimulante y enriquecedora la consideración conjunta de elementos históricos, ideológicos, posiciones teórico-metodológicas, y la discusión de las políticas sociales que permite realizar una crítica, a mi juicio categórica y definitiva, de lo que Villarreal llama el paradigma positivista, economicista, keynesiano y distribucionista. El espíritu del texto destila todo el tiempo la necesidad de una reflexión que arribe a conceptos más originales formulando nuevas preguntas y desarticulando los lugares "consagrados" desde donde se elaboran los discursos sobre la pobreza. Justamente el planteo de la noción de "sistemas problemáticos de acción" que permiten cruzar lo económico (las clases) con lo sociocultural (los estamentos), el mercado con el accionar estatal, los planos

públicos y privados, el nivel capilar de la "sociedad relacional" y su trama de micropoderes e intereses, apunta a abrir un nuevo panorama analítico sobre el tema, y tiene la nada despreciable virtud de iluminar la inscripción de algunos discursos sobre la pobreza en patrones político-ideológicos que contribuyen a reforzar y reproducir los procesos de exclusión.

Acierta Villarreal inspirado en Aglietta en la necesidad de desarticular el dispositivo conceptual basado en la "relación salarial" como articulador social central y en el fundamento cuantitativo (con sus implicaciones metodológicas de medición) de la distribución de la riqueza sobre el supuesto de la existencia de un campo homogéneo del valor disputado por las fuerzas del capital y del trabajo.

Uno de los aspectos más logrados y encomiables es la introducción del contrapunto de la dialéctica de los contrarios (Hegel, Marx) que parece regir la gramática de las relaciones de clase y de los distintos que Villarreal juzga, basado en Nietzsche, Deleuze y Croce, mucho más productiva para indagar el proceso de generación del lugar de la "externalidad" y la diferencia sobre los que se edifican las situaciones de exclusión y marginación.

También resulta interesante y bien fundamentada la descripción de los procesos de heterogeneización y

"centrifugación" social con sus secuelas de pérdida de consistencia del estado, individualismo y crisis de las instituciones que pierden capacidad de contención social. En este sentido hay que subrayar sobremanera la importancia del *componente territorial* y sociocultural comunitario de las clases populares excluidas. Los procesos de constitución de las clases subalternas asumen formas novedosas en las que el territorio y los sentimientos de pertenencia a un "lugar", incluyendo la propia asunción de una identidad *outsider*, constituyen la base de un proceso sociocultural de contención comunitaria que refuerza características estamentales más que clasistas. Correlativamente las funciones del estado también sufren transformaciones: las estrategias de control, vigilancia y disciplinamiento comienzan a ejercerse a través de los medios masivos, las acciones represivas y las microconductas de efectos segregadores a nivel de las relaciones cotidianas. En la sociedad fragmentada en micromundos diversos y muchas veces invisibles unos a otros, las instituciones masivas, corporativas y jerárquicas pierden significación por lo que el poder se ejerce de manera indirecta y mediada a través de la cotidianidad.

Resultan bien descriptos en el análisis de las políticas sociales

sus componentes ideológicos subyacentes ya sea mesiánicos, asistencialistas, paternalistas, tecnocráticos o eficientistas derivados de la incidencia del keynesianismo, el socialismo, el liberalismo, y el propio cristianismo. También aparecen los núcleos vertebradores de las prácticas de los profesionales que desarrollan tareas vinculadas a la acción social con sus aciertos y limitaciones.

Por último, las recomendaciones del autor parten de una evaluación crítica de su propia experiencia de gestión y aciertan al situar como eje articulador de las acciones de promoción o asistencia al reconocimiento del carácter de sujetos activos diestros y capaces de darse formas organizativas y estrategias de respuesta a sus propias necesidades y no como "víctimas" pasivas de un modelo económico. El reconocimiento de sus patrones culturales, costumbres y modos de relacionamiento social son elementos socioculturales que deben jugar un papel muy importante en el diseño y la aplicación de políticas sociales. Es al nivel de la "sociedad relacional" donde se hallan los puntos de apoyo desde los cuales es posible desarrollar prácticas integradoras e inclusivas.

Las objeciones que se pueden hacer al trabajo son también una medida de sus méritos: por

momentos el intento omniabarcador no es del todo ordenado y en vez de haber cruces o correspondencias conceptuales hay mezclas demasiado intrincadas y superposición de temas o reiteraciones en los distintos capítulos. El fenómeno de la exclusión social tiende a perder nitidez cuando no se lo recorta suficientemente de otros procesos a los que sin duda está unido, como la pobreza, la marginación, las consecuencias del neoliberalismo, los procesos de desintegración social, etcétera.

Asimismo la base empírica presentada si bien es rigurosa y bastante completa en cuanto a los indicadores centrales de pobreza y necesidades insatisfechas ofrece solamente un análisis estático referido al año 1994. Por otra parte, no se hace mención a otros datos también relevantes como los aumentos en el consumo interno y los efectos beneficiosos sobre los ingresos familiares de la estabilidad de precios que llevaron a un sostenimiento e incluso a un aumento de los ingresos familiares promedio de los deciles de ingresos bajos desde 1991.

En definitiva, es un libro para recomendar, sobre todo para aquellos que buscan abordajes innovadores y conceptos teóricos que no temen escapar a los lugares comunes.

Marcelo Gómez